



Oración constante

LECTURA BÍBLICA: MATEO 6:5-15

“Ora a tu Padre que está en secreto...” v.6

Por lo general, soy una persona muy olvidadiza. A estas alturas de la vida no siempre recuerdo a quien dije ya que cosa. Así que me gusta practicar la gratitud inmediata, para evitar que el olvido me lleve a ser mal agradecido.

Hace poco llevé mi carro al taller para hacerle algunas reparaciones, gracias a Dios pude comprar los repuestos necesarios y pagar por la mano de obra. De vuelta en casa recordé que, por fuertes limitaciones económicas, en ocasiones he tenido que visitar al mecánico y preguntarle: ¿qué tiene mi carro, y qué se puede hacer con el poco dinero que tengo? Mi situación en esta última ocasión fue mejor, así que antes de entrar en casa coloqué mi mano en el carro y dije: Señor, gracias por permitirme repararlo, y por darme lo necesario.

Cuando se le sirva su almuerzo hoy, no es necesaria una oración excesivamente larga, basta con que reconozca quien coloca ese plato, con esos alimentos, en su mesa y en la de su familia.

Cuando tiene la oportunidad de visitar un familiar, un amigo, de pasar un buen tiempo en casa o fuera de casa, es importante que sepa reconocer lo que viene del Señor y expresárselo con gratitud.

Por esto el apóstol dice también en Colosenses 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.

Esto sin dejar de lado lo fundamental. El cerrar la puerta de su habitación, bajar la persiana, y orar por muchísimas cosas que ocupan su día a día a su Padre que le escucha en lo secreto.

Ronald Delgado, Honduras



Somos llamados a ser constantes y agradecidos en la oración